

H A B L A N D O D E L I T E R A T U R A C O N . . .

✿ Licenciado en Lengua y Literatura Españolas, merecedor de numerosas distinciones y becas internacionales, el Profesor David Lagmanovich es Profesor de Post-grado en la Univ. Nacional de Tucumán, siendo profesor visitante de universidades extranjeras como Harvard (USA), Köln (RFA), etc. Es además autor de varios libros de poemas y de estudios sobre literatura hispanoamericana. En esta entrevista, el profesor aborda temas diversos, entre otros, el concepto de literatura regional, el espíritu de la literatura hispanoamericana y el por qué del haberse dedicado al estudio y al cultivo de las letras. ✿

GRAMMA: Teniendo en cuenta algunas diferencias notables que existen entre el interior argentino y Buenos Aires, ¿considera Ud. que también existe una diferencia bien marcada en la literatura de estos dos lugares?

LAGMANOVICH: En realidad, el concepto que se maneja es el "literatura regional", acerca del cual trato en mi primer libro ("Literatura del Noroeste Argentino"), un libro que no volvería a escribir, porque han pasado muchos años y lo considero hoy insuficiente. Por entonces, es decir en la década del '60 o del '70, se manejaba acríticamente el concepto de literatura regional. Nadie definió muy claramente en términos teóricos qué es una literatura calificada como "regional". Yo creo

que esa es un área que todavía debe ser examinada. Conozco cursos de literatura argentina regional de muchos lugares, pero conozco una sola persona que ha aboradado teóricamente ese tema, que es Roxana de Fernández, de la Univ. Nacional de Misiones, en Posadas. Ella procura establecer diferentes coordenadas para la literatura regional. Digo esto porque si uno se ubica al menos mentalmente en las décadas del '40 o del '50, la distinción parecía bien clara: en Buenos Aires, la literatura nacional estaba centrada en figuras como Mallea, Borges, Martínez Estrada y otras figuras importantes, y cuando se decía "literatura regional", uno pensaba en Juan Carlos Dávalos en Salta, Miguel Camino en Neuquén, Alfredo Bufano en

Mendoza, Antonio de la Torre en San Juan. Entonces, se distinguía en realidad una cosa que no es tal vez la fundamental, agrupándose a quienes tenían acceso a los mecanismos de distribución del producto literario (editoriales como Losada, Sudamericana, la revista Sur, etc.) por un lado, y los que no, por otro.

A mí entender eso no tiene validez alguna; además, desde el punto de vista de tendencias y del tipo de literatura que se escribe, se puede escribir una página exactamente igual en el micro-centro de la ciudad de Bs. As. que, por ejemplo, junto a una laguna en la provincia de Jujuy. Lo primero ya no ocurre actualmente, y en cuanto a lo segundo, los que antes considerábamos escritores regionales, resulta que ahora son los más internacionales de los argentinos. Por ejemplo, la primera producción de Tomás Eloy Martínez, amigo mío de toda la vida, la ubicaban en la literatura de Tucumán; sin embargo, es hoy uno de los escritores argentinos más traducidos.

Sus obras salen simultáneamente en Bs. As, Caracas y Madrid, traduciendo al inglés, al alemán y al francés. Entonces, ¿dónde quedó lo regional de este autor regional? Afortunadamente han cambiado los mecanismos de circulación de la literatura; eso significa que gente valiosa como Tomás Eloy Martínez o como Héctor Tizón, etc, pueda llegar a ser conocida.

En definitiva, esa distinción era válida para determinadas épocas históricas. Pero era posible identificar lo regional con regionalismo, cuando la temática, como la de Juan Carlos Dávalos en "los Relatos del viento blanco", era una temática que un escritor de Bs. As. nunca hubiese tratado. Inclusive Sarmiento fue un escritor regional, por la variedad de la lengua que usa, que es diferente a la de Echeverría, Juan María Gutiérrez y sus otros compañeros de generación en Bs.As. Entonces, hasta un momento bastante cercano, se distinguían por la radicación del

--) (--

"La lectura no es una operación mecánica; el lector consciente revela y crea a la vez, revela creando y crea por revelación. La lectura es creación dirigida." (SARTRE)

autores más representativos de esa literatura son Alejo Carpentier, Se-
vero Sarduy, Reinaldo Arenas, en-
tonces también uno dice "bueno, es-
ta no es una literatura muy distin-
ta de la nuestra".

Por eso, me parece que está
muy simplificado este enfoque. Esto
tiene que ver con la idea de iden-
tidad. Un crítico chileno radica-
do en Venezuela, dijo que mucho
más importante que la idea de iden-
tidad es la de identificación. ¿Con
qué se identifica uno? Yo creo
que es una idea interesante para
investigar, en relación con todo
esto, porque si queremos estable-
cer la idea de "argentinidad" en
forma pura de la literatura argen-
na, tendríamos que hacer lo mismo
con los otros países.

En la década del '20, por e-
jemplo, toda hispanoamérica es van-
guardista. Se puede hacer todo un
circuito de textos vanguardistas
en poesía (pero se puede hacer lo
mismo con la prosa) y ver que real-
mente están vibrando en el mismo

orden de cosas. Por ejemplo, "Fer-
vor de Buenos Aires" de Borges,
"Veinte poemas para ser leídos en
el tranvía" de Gironde, son muy si-
milares a las obras de otros poetas
hispanoamericanos.

Yo prefiero estudiar esto des-
de un ángulo recortado. Todos defen-
demos lo propio, pero se podría ar-
gumentar, por ejemplo, que la litera-
tura mejicana es mucho más impor-
tante que la nuestra. Por empezar,
porque tienen una gran literatura
colonial que nosotros no tenemos. A
partir del modernismo, además, tie-
nen muchas y más grandes figuras
que nosotros. Pero son cosas muy
discutibles. A mí me lleva a pen-
sar en términos de lo que quiso Bo-
lívar: pensar a hispanoamérica como
una especie de gran comunidad supra-
nacional.

GRAMMA: Sabemos que Ud. ha dado nu-
merosos cursos sobre literatura his-
panoamericana fuera del país, ¿qué
valor se le da en el exterior a la
literatura hispanoamericana? ¿Se
llega a comprender su espíritu?

--) (--

"Lo menos que podemos es no dificultar Su advenimiento más que la
tierra al de la Primavera, cuando ésta quiere venir."

R.M. RILKE

--) (--

LAGMANOVICH: Quienes la enseñamos hacemos grandes esfuerzos para transmitir ese espíritu de la literatura hispanoamericana, y tratamos de formar seguidores, es decir, gente que no solamente hable castellano, sino que además se dedique a los estudios hispanoamericanos. A veces lo conseguimos, otras veces no. Un factor de gran influencia es el relativo grado de conocimiento de la lengua que tienen los alumnos a los cuales uno se dirige. La comprensión puede quedar muy disminuida por el desconocimiento de la lengua. Actualmente hay un gran interés por la literatura hispanoamericana, más aún que por la española.

GRAMMA: ¿Por qué?

LAGMANOVICH: Me refiero especialmente a los norteamericanos y los alemanes, a quienes les interesa mucho hablar español, entre otros motivos por relaciones diplomáticas, comerciales, etc. Pero cuando el nivel de la lengua pasa al nivel de la cultura, parece que

perciben que el mayor movimiento reside, en esta época (desde de la década del '60 en adelante), en la literatura hispanoamericana. En Estados Unidos es notorio este fenómeno analizando las tesis doctorales. Las primeras son de tipo muy pintoresquistas: "La visión de la selva en algunas novelas de centroamérica", o "El indio, el negro y el mulato en la literatura cubana del siglo XIX". Después ya se abre, a partir principalmente de Fuentes, García Márquez, Cortázar, etc, y eso lleva a otro grado de comprensión de la literatura hispanoamericana. Cuando se dan cuenta de que atrás del llamado "boom" hay toda una literatura que no nació ahí, alrededor de 1958, se vuelve atrás y se recuperan, inclusive, temas que nosotros aún no hemos estudiado muy bien; por ejemplo "el naturalismo en la novela hispanoamericana".

GRAMMA: ¿Qué tareas está desarrollando actualmente?

LAGMANOVICH: En cuanto al trabajo personal, me aboco a dos o tres proyectos que procuraré concretar pu-

- -)*(- -

"Vivir es ir poniendo el corazón y un pie detrás del otro sobre el camino que se vaya abriendo."

Pedro Casaldáliga

blicando un libro. Uno de los temas es "El ensayo hispanoamericano del S.XIX". Esa fue una época de crecimiento del género ensayo, que se convirtió en la caja de resonancia de muchas cosas importantes para nuestra cultura. El estudio se llama: "De Bolívar a Martí".

Otro de mis temas más frecuentes es el cuento hispanoamericano del S.XX, tema sobre el cual he dado discursos recientemente en Estados Unidos y en Tucumán. Estoy armando un libro con material de nuevos cuentistas, posteriores a Borges, a Cortázar, etc.

En cuanto a mi tarea docente, yo era, fui profesor de la U.B.A. durante cinco años y luego decidí renunciar para ir a Tucumán, que es donde me críe. Me fue ofrecido un cargo en la Univ. de Tucumán, que es quizás la única universidad estatal que posee una estructura específica a nivel universitario para los estudios de post-grado. Me pareció interesante sumarme a este proyecto y lo hice.

--)*(--

"El arte es un poco de infancia reencontrada
entre lo gris de la vida adulta."

GRAMMA: ¿Cómo y por qué eligió esta carrera? ¿Le resultó fácil dedicarse a la literatura?

LAGMANOVICH: En primer lugar, me resultó difícil vencer la oposición familiar: soy el típico hijo de inmigrantes europeos que anhelaban como destino para sus hijos el que fuesen doctores, abogados, contadores. Por fortuna, mi familia fue entendiendo cuál era mi verdadera vocación.

Hice mi carrera con calma, porque algunas cosas quería estudiarlas en profundidad. Después me dediqué a enseñar, siempre en universidades.

Aunque no fue del todo fácil dedicarme a la literatura, nunca me he arrepentido de haberlo hecho. Me causa mucha satisfacción el enriquecimiento interior que permite, así como también el contacto con la gente joven.

En cuanto a las condiciones de la carrera en nuestro país, creo que son terribles, y no solamente por la cuestión económica (esa pre

JEAN PAUL WEBER.

gunta tan habitual: "¿de qué vas a vivir?"). Además de eso, la carrera, como carrera, posee muchísimas limitaciones. Uno investiga, es-cribe un artículo sobre un tema u otro y ¿dónde lo publica en la Ar-gentina?, ¿cuántas publicaciones hay? Tampoco hay demasiados con-gresos donde presentar trabajos. Las revistas universitarias como "Humanitas" de Tucumán, la "Revis-ta de Letras Modernas" de Cuyo, han ido desapareciendo. Lo mismo ocu-rrió con las revistas culturales como "Sur". Si son trabajos más o

menos eruditos, uno no sabe dónde publicarlos. Hay pocas revistas, y en su mayoría se dedican al ensayo literario. Además, ¿cómo están nuestras bibliotecas?, ¿cómo están nuestras ubicaciones profesionales? No soy negativo. Tampoco digo que no hay nada de nada. Simplemente creo que debería asignársele a la cultura el valor que realmente me-rece.✽

Realización: Silvana Cataldo

Andrea Núñez

(Alumnas 5º Año. Letras)

Copiado: Alejandro C. Tloupakis

(Alumno 1º Año. Letras)

UNA BUENA NOTICIA

Nuestra compañera de 5º año de Letras, María de los Angeles Fasce, acaba de regresar de vivir una interesante experiencia.

Se trata de un año de estudios en la Universidad de Savoie, Francia, siguiendo el plan de intercambio estudiantil de nues-tra Universidad.

En el próximo número de Gramma prometió transmitirnos sus vivencias.